

tante partido de las aduanas del mediodía, al paso que el Nuevo Santander no tiene mas que ese recurso para atender á sus gastos. Se ha establecido una aduana en Tampico de Tamaulipas, en donde se construyen muchos edificios, y adonde pasarán dentro de poco tiempo los habitantes de Pueblo Viejo.

«El rio de Panuco, por el cual se sube hasta cinco millas, para llegar al amarradero, es casi tan ancho como la tercera parte del Misisipi, y no presenta ningun peligro por la parte adentro de la barra; y por todas partes se encuentran de cinco á diez brazas de fondo. Los buques que se encallan en las orillas del rio por cualquier accidente, no tocan mas que en el fango, y no corren ningun riesgo, porque la fuerza de las corrientes nunca pasa de tres ó cuatro nudos. Las tierras que atraviesa el rio de Panuco son bajas y pantanosas, exceptuando las alturas de la Mira y de Tampico; y la barra del rio presenta un grande obstáculo á la navegacion, como las de todos los rios del golfo de Méjico, sin exceptuar la barra del Misisipi. Las barras de Panuco y de Alvarado estan expuestas á un retroceso extraordinario de las aguas del rio contra las del océano; y lo que aumenta todavía mas el peligro es que, aun cuando el fondo es de arena, las orillas estan llenas de arrecifes. En general, puede decirse que un buque no debe calar mas que ocho pies de agua si ha de pasar por la barra de Panuco ó de Tampico. Yo he visto entrar algunos que calaban diez pies, y tambien he visto otros que estaban detenidos para salir aunque no calaban mas que seis pies de agua. Estas variaciones no son periódicas, pues tanto dependen de la influencia de los vientos y del mar, como de las lluvias que aumentando la fuerza de la corriente, llevan consigo las arenas que ciegan el paso, y forman á trechos, aunque por poco tiempo, un canal mas profundo.

«Los buques que calan arriba de ocho pies de agua, se quedan en la rada á una distancia de dos ó tres millas de la

barra de Panuco y á doce brazas. Esta rada no guarece contra los vientos del NO., los cuales soplan impetuosamente desde octubre hasta marzo; y es necesario aprovechar unos intervalos, que muchas veces son cortísimos, para descargar las mercaderías por medio de gabarras que trasportan los cargamentos á Pueblo Viejo. Los ventarrones del norueste, aunque muy violentos no son peligrosos, cuando se tiene cuidado de estar siempre preparado á levar anclas, para no tener que cortar los cables: los vientos que dominan entonces en estos parages alejan las embarcaciones de la costa.

«Los buques que arrivan á la rada de Tampico hacen una señal para que el piloto les enseñe un surgidero conveniente en la rada, ó para que les haga entrar. Si durante la noche se acercan á la rada, encuentran generalmente algunas vigías ó fuegos cerca de la barra, que sirven como de puntos de reconocimiento.

«En la barra y en la orilla derecha del rio se eleva un castillo antiguo en donde se hacen las señales. Desde la barra hasta el surgidero de Tampico de Tamaulipas hay cinco millas, y desde este á Pueblo Viejo hay milla y media. Toda esta costa, como la de Veracruz, está formada de arenas movedizas, arrojadas por el mar y amontonadas por los vientos, que forman alturas bastante elevadas y que se llaman meganos.

«El rio de Panuco es navegable hasta mas allá de la ciudad de este nombre que está situada á diez ó doce leguas de Pueblo Viejo: hay buques que llegan todavía mas arriba, y que van á cargar madera pajiza, ó tasajo. Aunque el rio ó mas bien uno de los que se le juntan (el rio Motezuma), nace en las montañas vecinas de Méjico, no sirve para el transporte de las mercaderías destinadas para esta capital. El rio mismo de Panuco viene del ueste, y de San Luis de Potosí, y en la parte en que es navegable aun para piraguas, se aparta mas bien que se acerca al camino recto.

«*Tuspan.* Este puertecito situado entre Tampico y Vera-

cruz, no es frecuentado por buques extranjeros, á causa de estar casi inhabilitado, y porque las comunicaciones con el interior son mucho mas fáciles por uno ú otro de los puertos vecinos. Parece que la barra del rio Tuspan se ha hundido de un golpe el año pasado, y se ha abierto un canal de diez y ocho palmos de hondo. No se sabe si este canal se ha conservado, pero es de presumir que el mar no habrá tardado en destruir lo que las corrientes han formado accidentalmente.

« *Soto la Marina*. Situado mas arriba del rio de Santander al norte de Tampico, presenta los mismos obstáculos á los buques mayores, los cuales tienen que fondear á cierta distancia mas adentro, y la misma seguridad á los buques pequeños, los cuales hallan un buen puerto despues de haber pasado la barra. Las dos barras de Tampico y de Soto la Marina no se distinguen en nada en lo respectivo á la navegacion de la costa: y en describiendo una de ellas, se tiene una idea bastante exacta de la otra.

« *Guasacualcos ó Huasacualco*. La barra de este rio está situada en la par sur d el golfo de Méjico, cerca de treinta leguas hácia el ESE. de Alvarado; y á treinta y cinco leguas, poco mas ó menos, al SOS. de la barra de Tabasco. Este es el mejor puerto que hay en los rios que desaguan en el golfo de Méjico sin exceptuar el Misisipí: porque Panzacola, como todo el mundo sabe, está situado en una verdadera bahía. En todos tiempos pueden entrar fragatas en Guasacualcos, pues que siempre hay en la barra diez y ocho ó veinte pies de agua. El rio es soberbio, y no ofrece el menor riesgo para la navegacion, hallándose en él un fondo de fango y tierras bajas y pantanosas. Los buques pueden subir á diez y ocho leguas; pero se detienen en el Paso de la Fábrica, que está á ocho leguas de la barra, y su cargamento se trasporta, si está destinado para el interior, por medio de piraguas hasta el paso de la Puerta, quince leguas mas arriba,

en donde este rio deja de ser navegable para las piraguas.

« El importante puerto de Guasacualcos, que presenta las mas fáciles comunicaciones (1) con una parte de la provincia de Chiapa, con la de Oajaca, y la parte que cae al este de la provincia de Veracruz, no está casi habitado. Está situado en un desierto espantoso, á donde se han refugiado los animales salvages de Méjico; porque el hombre perturba raramente su tranquilidad en estos sitios. La posicion de Guasacualcos es tanto mas ventajosa, especialmente con respecto á la marina, cuanto que reúne á un excelente puerto la facilidad de procurarse las mejores maderas de construccion. El gobierno ha fijado ya su atencion en él, tomando en consideracion los informes dados por don Tadeo Ortiz; este ciudadano se ha dedicado generosamente desde dos años hace, á sondear el rio y reconocer el territorio por donde pasa, con el intento de determinar al gobierno á formar allí una colonia. La cabaña de Don Tadeo está situada cerca del Paso de la Fábrica, en un terreno elevado y formado de muchos montecillos, que son los únicos terrenos altos que se encuentran desde la barra, y que parece presentar, respecto á su situacion, todos los elementos necesarios para formar una pequeña ciudad. Mas fácil será auventar los jaguares ú onzas y otras bestias feroces, que los mosquitos que infestan este pais. »

« Lo que comunmente se llama la Fábrica no es mas que unos malos paredones cubiertos con palmas, que sirven de lazareto á los pasajeros y de depósito de las mercaderías. Media legua mas arriba está el rancho de Tlacosulpan, en donde se hallan piraguas que sirven para la navegacion de los rios inmediatos. Este es el único sitio habitado, que se encuentra hasta ahora á orillas del rio Guasacualcos, fuera de la casería de Don Tadeo Ortiz. Un fuerte situado en la barra defiende le entrada del rio.

« El rio Uspanapa desagua en el Guasacualcos media legua

mas abajo del Paso de la Fábrica. Este rio, y el de Guasacualcos tienen por lo menos la mitad ó los dos tercios de la anchura del Misisipi; y se asegura que se puede subir por el Uspanapa cosa de quince leguas, para ir hácia Tabasco.

« Los parages habitados mas inmediatos de Guasacualcos hácia el ueste, en el camino de Acayucan, que está á unas quince leguas, son los lugares de Chinameca, Cosoleacaque, Jaltipa y Soconusco; y estan poblados de indios muy industriosos que fabrican toda clase de tejidos de algodón, de lienzo y de cuerdas de pita (agave) como las de Campeche, de que hacen un gran comercio.

« *Villa Hermosa de Tabasco.* Esta ciudad, que se ha llamado impropriamente Villa Hermosa, está edificada á la orilla izquierda del rio de Tabasco ó de Guichula, veinticuatro leguas mas arriba de su embocadero, y es la residencia del gobierno del estado de Tabasco, cuya poblacion entera no es mas que de 75,000 habitantes, y cuya principal ocupacion es el cultivo del cacao, produccion indígena de esta provincia y que es de una excelente calidad.

« Villa Hermosa contiene cerca de 5000 habitantes: hay muchas casas de piedra; pero la mayor parte son de cañas mambries, y estan cubiertas de hojas de palma. Su posicion la hace dominar el comercio de las provincias de Chiapa y de Goatemala (reunidas á la federacion mejicana), y tiene relaciones, á pesar de su distancia, con la provincia de Oajaca para el comercio del cacao y para una parte de la exportacion de sus demas productos. Estas diversas comunicaciones se hacen, á veces por el rio de Tabasco que se puede navegar con piraguas hasta Guichula, á setenta y cinco ú ochenta leguas mas arriba de Villa Hermosa; pero al mismo tiempo ofrece peligros muy grandes, en razon de que en la mayor parte de su curso está abarrancado entre las montañas, y mas bien se parece á un torrente que á un rio pacífico y sosegado. El primer viagero frances que subió por este rio pereció á su

regreso; y las montañas vecinas estan tan escarpadas que no sirven los mulos para trasportar las mercancías á pesar de su destreza, y así es preciso que los indios las lleven á lomo.

« El rio de Tabasco tiene con corta diferencia los dos tercios de la anchura del Misisipi. Su embocadero presenta dos brazos: uno hácia el NO., y otro hácia el NE. El primero es el mas hondo y tiene doce á catorce palmos, que corresponden á diez ú once pies franceses; y el segundo no tiene mas que siete pies de fondo, y solo sirve de entrada á los buques pequeños. Las embarcaciones que llegan pueden entrar cuando los nortes soplan con la mayor violencia por la boca del norueste. Si el viento está al este ó al norueste, deben evitar los buques de caer á sotavento y acercarse á la costa de Campeche. Cuando el buque no cala mas que siete pies puede entrar con estos mismos vientos por el Pasillo; pero si cala mas todavía, deberá costear todo el largo de la isla que forma los dos brazos, y despues de haber doblado la punta, fondeará dentro de la misma barra sin el menor peligro. Si quiere ir mas lejos, hará llevar una amarra para hacerse remolcar hasta el fuerte en donde fondeará de nuevo. Hasta la mitad de la distancia en donde se halla Villa Hermosa se puede subir el rio con cualquiera viento que sea de la parte del norte; porque su curso norueste está bastante recto hasta allí; pero mas adelante el rio hace varios rodeos, y entonces se va contra una corriente muy fuerte, ya á remolque tirando amarras á tierra, y ya amarrando á un árbol como se hace en el Misisipi, en los sitios en que los vientos son contrarios. Ocho leguas antes de llegar á la ciudad se encuentra el fuerte de Escobas: el rio tiene por todas partes un fondo de légamo: y segun las crecidas de las aguas, tiene cinco á seis brazas en frente de Villa Hermosa, y mas abajo hasta diez ó quince. El fuerte construido en la barra se llama de San Fernando; y á una legua mas arriba se encuentra el lugar del mismo nombre que presenta un excelente fondeadero.

«La sonda se extiende en la costa de Tabasco, casi tan lejos como en la de Campeche. Los buques destinados á uno ú otro de estos dos puntos, encuentran un fondeadero abrigado de los vientos, ya al sur, ó ya á sotavento de los islotes situados á veinte ó treinta leguas de las costas, por ejemplo, cerca de las Arcas. El fondo es de arena, y si los buques no pueden quedar con sus anclas, podran estar á poca vela al abrigo de las mismas islas.

«*Alvarado*. Doce leguas al SE. de Veracruz; es un sitio parecido con corta diferencia á Pueblo Viejo de Tampico: tiene un gran número de casas con tejados, construidas en su mayor parte desde que el comercio de Veracruz se ha establecido en este lugar. Antes de esta época, Alvarado no era mas que un triste lugarcillo, y aun en el dia de hoy hacen un singular contraste con la importancia del comercio que se ha adquirido este punto, su desaseo, sus rústicas chozas, y los rebaños de borricos que atraviesan las calles. En un espacio muy estrecho habitan mas de tres mil personas, entre las cuales se cuentan un gran número de extranjeros. Las habitaciones son excesivamente caras, porque las casas algo espaciosas sirven de almacenes para las mercaderías. Se han construido muchos edificios, no obstante que los negociantes esperan volver muy pronto á sus casas de Veracruz.

«La ciudad de Alvarado está edificada á la orilla izquierda del rio de este nombre, y casi á milla y media de su barra, rodeada de colinas de arena que muchas veces han cambiado de sitio y de forma, como se acuerdan todavía de haberlo visto los habitantes mas ancianos de aquel territorio. En 1824, no empezaron á manifestarse allí las enfermedades hasta el mes de agosto. Antes de esta época no habia siquiera un enfermo de los extranjeros; pero aunque el vómito negro hizo despues sus estragos, todavía se puede creer que el aire no es tan malsano en Alvarado como en la Habana y en Veracruz; ni hay tampoco tercianas como en Tampico.

«El rio Alvarado desde su embocadero ó su barra hasta la ciudad, tiene poco menos de media milla de ancho; mas arriba se ensancha á causa de la confluencia de muchos rios, y forma una bahía espaciosa que tiene cinco ó seis millas de largo y dos de ancho. Las tierras de la orilla izquierda, en donde está construida la ciudad, estan cubiertas, como se ha dicho mas arriba, de meganos; pero en el fondo de la bahía hay buenas tierras por debajo de las capas de arena. Grandes árboles y excelentes legumbres prueban, que si los habitantes no fueran tan perezosos podrian hermostear las cercanías de Alvarado.

«La orilla derecha es un llano bajo y pantanoso cubierto de bosques encharcados durante la estacion de las lluvias. Esta llanura inmensa se extiende hasta las montañas de Oajaca, á distancia de treinta leguas que atraviesan en diferente sentido los hermosos rios que nacen en la sierra, y que vienen á reunirse cerca de Alvarado. Sus orillas, que son siempre mas elevadas que las tierras vecinas, son los únicos sitios habitables. Estas tierras contienen inmensas lagunas cubiertas constantemente de aves acuáticas.

«Los rios que se juntan cerca de la bahía de Alvarado son navegables para goletas hasta una distancia de quince ó veinte leguas, en donde ya empiezan á atravesar los Llanos, que son terrenos mas elevados. Son estos unas especies de sábanas que se extienden hasta las montañas, y á ellos van á refugiarse los ganados huyendo de las inundaciones que duran todo el verano. En tiempo de lluvias, adquiere una gran fuerza la corriente; pero en los tiempos de sequía las aguas bajan hasta el extremo de no ser navegables los rios sino con piraguas, que suben hasta de treinta y cinco á cuarenta y cinco leguas de Alvarado. De esta manera es como resulta navegable el rio de San Juan hasta el Paso á ocho leguas de Acayucan, en el camino de Guasacualcos; el de Tesechoacain hasta Playa-Vicenti, al pie de las monta-

ñas de Oajaca; el de Cosamaluapa hasta el Santuario, cerca de las mismas montañas; y el de Tuxtla hasta la pequeña ciudad de este nombre, situada en la falda de las montañas de San Martín, que son las únicas que se encuentran en las costas de Méjico y que llegan desde Guasacualcos hasta Alvarado. En medio de este desierto se hallan lugares muy considerables, como Tlacotalpain, que está á ocho leguas de Alvarado, Cosamaluapa á veinte, Tesechoacain á veinte y cinco, y Acayucan á cuarenta y cinco. Los dos primeros y el último de estos lugares estan muy bien contruidos y cuentan un buen número de casas de ladrillo.

Su poblacion blanca se compone de hombres tan cultos que no parecen haberse criado en estos desiertos. Los indios agricultores, que son los mas en número, son honrados, industriosos y hospitalarios, y su carácter se contrapone de un modo singular con el de la gente del campo que se llaman allí jaruchos ó vaqueros, los cuales son por lo comun gentes de color, y cuya principal operacion es cuidar de los ganados. Su pereza es tan grande, como su insensibilidad, su orgullo y su mala fe. Las mugeres de los yuajiros jaruchos son activas y laboriosas, y dedicadas, como los indios, á la industria, á la agricultura y á semejantes suaves ocupaciones; son honestas y de un carácter muy afable. Los jaruchos pasan su vida á caballo, ya por pasearse y ya por perseguir y atacar con singular destreza los toros salvajes que andan errantes por los llanos. De este modo se contraponen las costumbres pacíficas de los indios mejicanos del mediodia que viven de la agricultura y de los productos de su industria con el carácter feroz é indomable de los indios del norte que no viven sino del producto de su caza, y que no gustan sino de los combates.»

«La barra de Alvarado es la mas profunda del golfo de Méjico, despues de las de Guasacualco y del Misisipi: puede admitir buques que calen diez, doce, y aun catorce pies de

agua; sin embargo estos últimos estan expuestos á algunos retardos para entrar ó salir, esperando una marea que les permita el paso.»

«Las fragatas y los buques que calan mas de catorce pies de agua, y los que con esta cala no quieren ó no pueden entrar en el rio, quedan fondeados en la rada á una, dos ó tres millas; y cargan y descargan, por medio de gabarras, como en Tampico. La barra es aun mas peligrosa que la de Tampico para las embarcaciones pequeñas, sobre todo si estan cargadas, y se expone la vida cuando se quiere pasar durante los vientos fuertes. Es preciso aprovecharse de la calma de la mañana, ya para saltar en tierra y ya para descargar las mercancías. La mar se estrella con violencia en los arrecifes que hay á las orillas de la barra. Una vez pasada esta ya no hay peligro, y se encuentra bastante fondo para echar áncoras.

«Los navios pueden fondear enfrente y muy cerca de Alvarado. Los mas grandes descargan por medio de piraguas; y los otros vienen á un muelle pequeño que se ha construido recientemente, y que se avanza bastante en el rio, de modo que los buques pueden descargar en él con mucha comodidad; y otros en fin se acercan á las orillas del rio para descargar por medio de un puente. Los pilotos tienen mucho cuidado con las señales que se les hacen desde la rada, la cual es mucho mas peligrosa que la de Tampico, por su posicion, en caso de ventarrones. En la barra de Tampico, los ventarrones del Norueste arrojan los buques fuera de la costa y les dejan correr todo el golfo; y aun en Veracruz, tienen los buques á sus espaldas un buen trecho en que correr: pero como la rada de Alvarado se halla enteramente en el fondo del golfo, los vientos NO. echan las embarcaciones á la costa. No hay mas que el golfo de Guasacualcos que esté un poco mas al sur que Alvarado. Paramos la atencion en estas circunstancias para probar que la rada de este último puerto puede

llegar á ser peligrosa en un fuerte ventarron, aunque no lo sea en tiempos ordinarios, y que conviene, aqui mas bien que en Tampico, estar siempre prevenidos para salir á alta mar. Una batería defiende la barra de Alvarado.»

«*Laguna de Términos.* Esta gran laguna está situada cerca de quince leguas de la barra de Tabasco hácia el Este, y á veinte y cinco ó treinta de Campeche hácia el SSO.; tiene quince leguas de largo y diez de ancho, y comunica al mismo tiempo por muchos pasos con el mar y con el rio de Tabasco.»

«Se sube con piraguas el rio de la Palizada para entrar en unas pequeñas bahías que van á parar al rio de Tabasco. Las dos islas principales de la Laguna de Términos son las de Laguna y Puerto Real; y hay en ellas dos lugares del mismo nombre, cuyos habitantes se ocupan principalmente en el comercio del palo de tinte. El gran canalizo tiene doce ó trece pies de agua; y como el fondo es de légamo, los buques pueden salir de él sin ningun peligro, aun con seis pulgadas de fango. Saliendo de la laguna en donde se encuentra el fondoadero, se va derecho al este para encontrar la tierra firme, y hasta que se encuentre fondo de légamo; y despues se va hácia el norte, para apartarse de la tierra firme, porque las barras de la Laguna se extienden con corta diferencia treinta y cuatro millas hácia el norte. Al paso que se avanza hácia el ueste, se sondea continuamente, y siempre que se encuentren menos de tres brazas, y fondo de arena, se debe volver hácia el este. Por el contrario, se vira de nuevo hácia el ueste tan luego como se descubra fondo de guijarros. Se debe tener cuidado de seguir siempre por el légamo que señala infaliblemente el verdadero paso. El paso de Puerto Real no tiene mas de ocho palmos de agua que corresponden á cinco pies y medio; es menester no aventurarse á entrar con viento norte, aunque venga por la espalda, por que la mar es muy fuerte en estos parages.»

«*Tehuantepeque* situado en el istmo de este nombre, á cinco

leguas de la costa del Océano pacífico, y á veinte y ocho ó treinta del Paso de la Puerta, primer punto de navegacion del rio de Guasacualcos que desagua en el Atlántico. La poblacion de Tehuantepeque es de 14,000 habitantes; y se compone de un gran número de familias blancas muy respetables, á pesar de que la gran masa de la poblacion es de indios. Los habitantes son los mas activos y laboriosos de toda la Nueva-España; lo que es tanto mas de extrañar, cuanto es un pais que se tiene por uno de los mas cálidos de la América. El rio de Tehuantepeque atraviesa la ciudad, que está construida en la caída de unos cerros, únicas alturas que se encuentran en muchas leguas de distancia, porque toda la campiña vecina forma una inmensa llanura arenosa, bien que fertilizada por algunos riachuelos y arroyadas. La ciudad se compone de cinco ó seis barrios diferentes, que parecen otros tantos lugares separados los unos de los otros por medio de pequeñas elevaciones del terreno; de manera que desde ningun punto se puede descubrir de un golpe de vista el todo de la ciudad. Muchas calles de las que habita la poblacion blanca tienen edificios de piedra; las iglesias y edificios públicos estan muy bien contruidos, al paso que los barrios ocupados por los indios estan hechos de cañas mambues y de hojas de palmera. Los habitantes en general tienen una dulzura de costumbres, y una afabilidad que son muy dignas de elogio. Hace tanto calor en Tehuantepeque, que aun antes del dia se celebra la misa debajo de un cobertizo sostenido en las paredes de la iglesia; y los vientos mas fuertes del norte no anuncian ni lluvias ni frescura. El clima es muy sano á pesar de los pantanos y lagunas que rodean este lugar, y á pesar del excesivo calor que en él se experimenta. Ninguna especie de insectos venenosos, ni aun los mosquitos, incomodan á los habitantes. Ni puede suponerse que la falta de extrangeros sea la causa de esta salubridad, porque es indudable que Tehuantepeque es un lugar sano aun para los habitantes del llano de Méjico;